

el Periódico

Sábado, 16 de septiembre de 1995



**José Agustín Goytisolo**

Escritor.

## Nacionalismos y obispos

Vaya por delante que no creo en ningún tipo de nacionalismo —el centralista castellano es el peor, pues invade a otros—; que los obispos no me quitan el sueño, pues soy agnóstico, aunque respeto las creencias ajenas. Pero el espectáculo de estos días pasados me ha puesto de buen humor. No sé si es más gracioso que un *lehendakari* como **Ardanza**, católico él, se oponga al nombramiento que desde la Santa Sede se ha hecho enviando como obispo de Bilbao a **Ricardo Blázquez**, que no es vasco, ni habla *euskera*, o que el pobre nombrado asegurase aprender rápidamente ese idioma. Menos mal que el obispo de San Sebastián, **Setién**, recibió fraternalmente al desventurado **Blázquez**. Pero, ¿católico no significa *universal*, del latín *catholicus* y del griego *kazolikós*? Esto es de risa, caballeros católicos vascos: sólo faltó que el *lehendakari* exigiese a **Blázquez** el RH negativo, que yo tengo por un casual, y que quizá provenga de mis antepasados vizcaínos. Menos mal que los obispos de Solsona, Tarragona, Vic y Girona sí hablan catalán y sus apellidos son del país, como su sangre. Pero dicen: “¡**Lástima que no haya Conferencia Episcopal Catalana!**”

Y es que la Santa Sede se está poniendo imposible.